SOMOS una ABYA YALA
Somos una América

ABRIL 2018 | BOLETÍN#15

"Soy parte de aquellos que sueñan en que un día los seres humanos vamos a cambiar el modelo económico de muerte para darnos paso a construir un modelo económico que garantice la vida", Francia Márquez... Extracto del discurso del premio Goldman

#Editorial

DE CONDENADXS A CUIDADORXS DE LA TIERRA.

Bienvenidas todas y todos, estamos en el tiempo del florecimiento de los pueblos. No significa que andamos recogiendo leche y miel. Significa que no la queremos. Que comemos tortillas, arepas, plátano, tubérculos al desayuno, y que nos los proveemos con nuestras fuerzas. Significa que la energía eléctrica, las redes inalámbricas de comunicación, el acceso al agua y al alcantarillado podemos proveérnoslo por nosotras y nosotros mismos afuera del monopolio transnacional energético, significa que recordamos los valores comunitarios del pasado, para evitar y contrarrestar las diferente políticas de exterminio y de silenciamiento que se reeditan desde tiempos coloniales.

Estamos haciendo los tiempos donde colapsan las pirámides, y otras son bombardeadas. Las preguntas por los orígenes de las ideas, se trasladan a cómo nuestras prácticas son el reflejo de lo que pensamos, decimos y sobre todo escucharnos entre nosotras y nosotros. Decidimos dejar de nombrar representantes, decidimos confiar y acompañar antes que señalar y pisotear, porque no hay un otro abajo, debajo de nosotras y nosotros.

Esta quinceava edición del Boletín de Somos una Abya Yala contribuye al debate de esos otros mundos posibles y, aunque nos faltaran países por mencionar, interrogarnos por cómo las luchas por los territorios y sus autonomías se hacen más locales, más propias, cómo le estamos haciendo frente a los extractivismos, todo esto, tiene que ver con una apuesta que más allá de las ideas, hace su fundamento, fondo y eco en cómo estamos decidiendo cuidar vivir y sí, como nuestro deber generacional, no extraordinario, y si más enraizado, se resume en juntarnos y hacer acuerdos en cómo disponemos de estos cuerpos con toda su fuerza y sus músicas para hacer que se regrese en el camino este planeta que está en el borde del despeñadero.

Sobre esas apuestas de cómo nos estamos juntando, la compañera Ana Lilia Félix Pichardo desde México nos comparte el siguiente análisis: Las instituciones electorales, garantes de la "democracia" mexicana, se preparan para las próximas elecciones presidenciales. El Congreso Nacional Indígena y el Concejo Indígena de Gobierno evidenciaron una vez más, que la dignidad y la honestidad no tienen cabida en la boleta electoral del juego representativo en México. No sólo los mecanismos establecidos por el INE para la recabación de firmas fueron excluyentes, elitistas y racistas, sino que el Tribunal Electoral permitió que aspirantes, cuyos fraudes en el proceso de recabación de firmas fueron comprobados, fueran incorporados a la competencia electoral. Marichuy, vocera del CIG, obtuvo más del 90% de firmas legítimas, sin embargo, no podrán l@s mexican@s escuchar la voz colectiva de Marichuy en los medios masivos de comunicación durante la campaña. En oposición al mundo de falsas promesas con que los candidatos bombardean el espectro mediático, el mensaje del CNI y del CIG continúa siendo "Organízate y lucha; votes o no votes, organízate". Para la realidad de "abajo", la violencia no se detiene porque no hablen los candidatos de las más de 33mil desapariciones forzadas; los pueblos sobreviven al despojo de sus tierras y recursos naturales; las comunidades campesinas indígenas enfrentan el exterminio de su cultura y la destrucción de su territorialidad. Es decir, la coyuntura electoral y sus resultados no frenan la guerra que se libra en las realidades urbanas y rurales, la violencia estructural se materializa en violaciones y feminicidios, desplazamientos forzados, militarización, despojo y saqueo del territorio, desapariciones, desempleo, migración, muerte. Sin embargo, contra toda lógica y probabilidad, los "abajos" se organizan y resisten contra el capital y todos sus rostros; la dignidad invita a la rebeldía y a la resistencia; hay otra forma de hacer política en una ética colectiva que escapa a la violencia individual y destructiva del neoliberalismo. La posibilidad de otros mundos es un camino que transita la palabra verdadera del zapatismo, teoría y praxis de los pueblos originarios organizados.

Mientras los pueblos originarios organizados en Cheran, Chiapas, y a lo largo y ancho de las geográficas de nuestra Abya Yala, podemos identificar esos dispositivos que ha servido para dominarnos, como la democracia representativa y darle vuelta y convertirlo en un dispositivo emancipador por creativo que fortalece la amplitud de la organización del Consejo Nacional Indígena y las redes de apoyo, dispositivos entre tantos otros como las escuelitas, los encuentros intergaláticos, los seminarios para reflexionar sobre la hidra, los semilleros de pensamiento. Claro que se han hecho muchas veces, que hay experiencias como el Foro Social, los encuentros para visibilidad de los proyectos del capital especulativo transna-

cional, ¿cúal es la diferencia con estos? Sencillo, que son preparados, reflexionados, llevados a cabos por los propios pueblos y responden a lo que han necesitado hacer.

Lucía Ixchiu comparte sobre la Guatemala y la vigencia de su despojo permanente.

Guatemala es un país que aún vive con relaciones coloniales de latifundio. Según el índice de corrupción calculado anualmente por Transparencia internacional, determinó que ocupa el cuarto lugar entre los países más corruptos del continente. Con un 54,8% de su población viviendo en condiciones de empobrecimiento es el tercero más pobre del Abya Yala. En materia de derechos humanos, los índices de criminalización, asesinatos y pocos avances en justicia sobre estos casos, son muy pocos y esto queda documentado inclusive por la CIDH, quien el año pasado en 31 de julio visitó al país y realizó un informe.

Guatemala es un país que vivió una guerra civil de 36 años, con una firma de paz en el año de 1996, pero la guerra permanece y continúa contra los pueblos indígenas y mestizos pobres. Guatemala es el único país de Latinoamérica donde se califica la guerra de Genocidio contra población indígena civil desarmada.

Después de la firma de los acuerdos de paz, Guatemala vive una ola neoliberal y una nueva fase del capitalismo con la llegada del extractivismo y empresas que implementan megaproyectos y monocultivos de palma aceitera y de caña en casi todo el territorio del país, ademas de que han despojado nuevamente a comunidades completas de sus territorios.

Sin embargo a pesar de esta realidad que nos toca enfrentar como pueblos, la lucha por la defensa de la madre tierra es vigente y permanente, los pueblos seguimos en organización y hacemos y creamos medios para poder contar nuestras realidades. Los pueblos alzamos nuestras voces y nos negamos a esa imposición del capitalista y hacemos comunidad. Somos solidarios.

Para nuestro compañero Jonathan González Quiel, Panamá es el eslabón de procesos continentales. Cuando analizamos la crisis latinoamericana no nos imaginaríamos que Panamá actualmente juega un rol determinante por sus posición geográfica y política. Hoy por hoy, Panamá ocupa uno de los primeros lugares entre los países como destino de paraíso fiscal donde las mafias internacionales blanquean capitales y evaden impuestos y esto no escapa del alcance del gobierno porque resulta que son los políticos criollos los que han generado pase de corrupción y tráfico de influencias para que sea posible el robo descarado de millones de dólares que le pertenecen a nuestros pueblos en América Latina.

Desde el caso de los papeles de Panamá, también llamado "Panama papers" hasta el caso de Odebrecht, queda en evidencia que el sistema está demandando cambios profundos y esto sin mencionar que estos mismos gobernantes le están haciendo el juego a los Estados Unidos en su política monrroista que tiene como ejemplo romper relaciones diplomática con Venezuela y mostrarse en favor de las exigencias de la OEA respecto al conflicto interno de ese país.

A lo interno de Panamá, actualmente se agudizan los conflictos territoriales porque la política estatal va dirigida a partir del modelo de acumulación por desposesión, donde los bienes de la madre tierra son el principal objetivo de despojo. Los procesos hidrocomunitarios han destruido una gran parte del tejido social del occidente de Panamá, por que las hidroeléctricas no solo destruyeron las fuerzas vivas del río sino que desconfiguraron profundamente a las comunidades y esto sin mencionar la minería y los conflictos por termoeléctricas.

Los movimientos sociales hoy demandan paz para sus territorios, una constituyente originaria que garantice democracia directa y que ese crecimiento económico se refleje en los salarios de los trabajadores ya que el efecto de la plusvalía solo pone a ganar a la empresa privada mientras la gran mayoría de los obreros siguen siendo explotados.

Para gran parte de la comunidad internacional es sabido que en Colombia se está llevando a cabo la implementación de los Acuerdos de Paz, para lograr la salida negociada al conflicto armado. Según el instrumento "barómetro" mecanismo que sirve para determinar el avance de la implementación pondera que hay un 18% de avance en la implementación. Esto es, si la implementación del acuerdo es a 10 años, este porcentaje de avance está sugiriendo que de sostenerse las actuales condiciones, mucho antes del 2027 podríamos contar con una Colombia reconciliada a partir de un procesos de profundización democrática derivado de mejorar las condiciones para que la vida en el campo sea decidida por comunidades y poblaciones que la habitan y eligen su uso y vocación de uso. Nada más lejano de la realidad, no solo porque las fuente presupuestales determinadas

para financiar el acuerdo no son adicionales, ni redistribuidas a los objetivos de la implementación, sino porque las fuerzas del orden han determinado que el conflicto armado se traslada, y tal como ocurre en la mayoría de países como Mexico, Guatemala, Nicaragua El Salvador y Brasil, pactos tan sencillos como las garantías de protección para la defensa de vida de organizaciones y defensoras de derechos humanos se están traduciendo en criminalización y judicializaciones (tema de nuestro boletín anterior).

El contexto electoral recrudece las prácticas de corrupción pero también es más evidente la conjunción de fuerzas que desde lo social: pueblos afrodescedientes e indígenas, campesinos, sindicalistas, ecologistas, ambientalistas, estudiantes, el movimiento de mujeres, académicos, gente que de pie y no tan de a pie que critica sobre la acelerada perdida de la biodiversidad símbolo de la riqueza nacional. Con el descando en la biodiversidad también se va rompiendo las relaciones de cuidado comunitaria con los elementos de la naturaleza revocados y auspiciados por el racismo y la discriminación del capital no local. Esto también se manifiesta en actividades económicas lesivas como la minería inconstitucional e ilegal, los grandes megaproyectos para el sector energético como Hidrioituango y la infraestructura para la conectividad y la agroindustria que desplaza y confina.

Por tanto, el desafío es de qué manera deja el movimiento social de convertirse en el caldo del cultivo, o en sujeto que le permite la reacomodación de los relacionamientos desiguales económicos, político, culturales y ademas cómo operamos como proyecto colectivo la satisfacción de nuestras necesidades, el ejercicio de nuestros derechos y la articulación de los mecanismos y experiencias que desarrollemos cuya efeciencia ya está probada en la pervivencia de los pueblos originarios de nuestra Abya Yala.

Necesitamos que la honestidad sea nuevamente la llave de la justicia. y esto no para dejar de enunciarnos socialistas o comunistas, o anarquistas o libertari@s, o zapatistas o cimarronas, o quilimbolas o trans, o ecologistas o feministas, o antiracistas y antiimperialistas. Y necesitamos, de las rutas que planificamos para contarnos nuevamente de qué va eso de la entropía o del equilibrio dentro de las actuales propuestas de organización de los pueblos. Reflexionar sobre esto, esforzarnos en detener el avance de políticas asesinas, desde un cómo que no sea universal pero que este pensado para articular. Esto lohacemos sencillo, con la voluntad de querer recordar s1aber hacer, hacer y transmitirlo. Si las realidades de nuestros pueblos nos exigen alejarnos de los saberes de nuestros pueblos, esta claro que por ahí no es, que lo cuidamos son las raíces para que podamos apreciar las flores. Pasar de la política del caudillismo a la autogestión con lo que hay, disfrutamos ser, en la lección de quienes en prisión nos dicen, luchar no es sacrificio.

Los debates hoy en torno de si fue golpe, si fue golpe constitucional, o si Dilma y Lula están viviendo junto al Partido de los Trabajadores los errores de las izquierdas, reflejados y también con resonancia en otros contextos latino-americanos, donde las llamadas izquierdas afrontan múltiples crisis. Bajo esta situación se están profundizando las tomas del poder de parte de las élites nacionales (y transnacionales), con princípios excravocratas y racistas, lo cual se evidencia por ejemplo, en los recortes de sistemas de seguridad social y acceso a bienes y servicios de las que son consideradas las camadas más bajas de la sociedad, de millones y millones que con estas medidas están siendo empobrecidos y llevados a la profundización de condiciones de vulnerabilidad.

No se trata de estar o no deacuerdo con la "política", con el protagonismo del "Estado", de hecho se puede estar contra el mismo. Se trata de mirar el momento en los únicos unidos, articulados y organizados para intervenir y administrar los territorios que parecen ser los capitales extractivos que van más allá de los Estados.

Es quizá en ese contexto generalizado de descontento con eso que se ve como "la política" que está planteado el reto de reflexionar sobre eso que llamamos así y, proponer y acercarnos a otras formas y prácticas de lo político, como por ejemplo las que traen y colocan en el debate los pueblos originarios y colectivos urbanos en el continente que en sus formas y prácticas de organización y administración de justicia y del territorio proponen otros valores para cuidar de la Vida.

Joaquín López García
América

¡ABYA YALA RESISTE!

#Indice

Chiapas - México. Lekil Kuklejal: Mujeres que luchan en el Mundo
Colombia. El Ambiente y el Posconflicto Justicia Ambiental

Guatemala. Yo no viví la guerra

Honduras. Carta: Alzamos nuestras voces por la libertad de las nuevas víctimas del Plan Cóndor

El Foro Social Mundial

Crónica. Encuentro Internacional de Mujeres que luchan. Caracol Morelia, Chiapas

Colombia. 12 años de Encuentros de Saberes y Sabores Campesinos generan esperanza en el Valle del Cauca y se visibilizan como inspiradores para Suramérica

Breves

School of America Watch

Desarrollismo, favotismo económico a empresas, destrucción sin control e impunidad

#Créditos

En este número participaron: ***Lucia Ixchiu, Ana Lilia Félix Pichardo***, ***Leonarda de la Ossa, Achiote , Carla Atorga, SOAW, Yannia Sofia Garzon Valencia, Ligia Arriaga, Hamsa Cardenas y Luis Henriquez Orduz.***

Fotografía de portada: ***Carla Astorga, Konas Media***

Equipo de edición: ***Yannia Garzón, Lucia Ixchiu, Achiote Comunicaciones, Leonarda de la Ossa, Felipe Castiblanco y Ana Lilia Félix Pichardo***
Diseño: ***Jonathan González Quiel***

Para mayor información escribirnos al correo: ***somosunaamerica@gmail.com o info@somosunaamerica.org***

#Chiapas - México

Lekil Kuklejal: Mujeres que luchan en el Mundo

Por: Carla Astorga
KONAS MEDIA documentalista

"Agradecemos con todo nuestro corazón humilde y sencillo, con resistencia y rebeldía, la participación de todas ustedes, mujeres que luchan en los cinco continentes del mundo."

Así comenzaba el Primer Encuentro Internacional Político, Artístico, Deportivo y Cultural de Mujeres que Luchan. Con esas palabras las compañeras Zapatistas nos daban la bienvenida. Sin duda, me faltaron manos, pies, ojos, y cuerpas para poder haber estado en todos los lugares y momentos que sucedieron durante los días 8, 9 y 10 de marzo. Dijeron que fuimos más de siete mil, entre zapatistas y mujeres del mundo. Dos mil zapatistas e insurgentas, ciertamente. Talleres, charlas, danza, música, cine, fotografía, yoga, salud, deportes extremos, discapacidad, poesía, todo se compartió en tres días, en un territorio recuperado el año'94. En la mitad de la montaña vivimos todas juntas, hablando de nosotras, de nuestros muchos miedos, abusos, ganas, peleas, sexualidades, muchas formas de hacernos política frente al privilegio del patriarcado. Miles de mujeres de distintos colores, miradas, diálogos, ritmos, juegos, y danzas, compartiendo en armonía, con mucha esperanza, candor y fuerza.

Vivimos lo que ellas llaman el Lekil Kuklejal, que en palabras tseltales significa armonía, integración, equidad, la construcción de un camino en conexión con la energía de la tierra. Y quizás, sí es la mejor definición para describir lo que vivimos durante esos días. Muchas lloramos en silencio, y nos volteamos hacia el cielo agradeciendo la oportunidad de entendernos desde lo más simple. Hubo mucha emoción, respeto y admiración hacia la construcción del caminar Zapatista, el cual se viene gestando hace décadas, donde quedó ampliamente demostrado en este Encuentro, su organización, su disciplina, su trabajo, su resilencia y resistencia. Ellas, junto a sus compañeros, hijos, hermanos, padres y abuelos, son parte de una organización que ha sabido construir una autonomía política y social, donde la lucha se integra como forma de vida y

desde donde emanan los 7 principios de su organización: Servir y no Servirse, Representar y no Suplantar, Construir y no Destruir, Obedecer y no Mandar, Proponer y no Imponer, Convencer y no Vencer, Bajar y no Subir. Las Zapatistas siempre nos han señalado ese camino, desde sus primeras apariciones publicadas. Son más de 30 años de camino en rebeldía y organización, que se sintieron en cada rincón del Encuentro.

Agradecemos sus oídos, sus miradas, sus palabras, sus talleres, sus pláticas, su arte, sus videos, sus músicas, sus poesías, sus cuentos, sus teatros, sus danzas y bailables, sus pinturas, sus cosas raras que ni sabíamos qué son, y todo lo que nos trajeron para que nosotras conocieramos y aprendieramos de sus luchas….Pero como quiera has de cuenta, hermana y compañera, que esto que estamos diciendo aquí, te lo está diciendo una mujer zapatista mientras te da un abrazo y te dice al oído, en tu lengua, en tu modo, en tu tiempo: "no te rindas, no te vendas, no claudiques", que así, con estas palabras es que te decimos "gracias Hermana, gracias compañera". Agradecemos con todo nuestro Corazón humilde y sencillo, con Resistencia."

Así nos agradecieron por nuestras luchas, que son tan nuestras como las de ellas, donde nos reunimos como compañeras y hermanas, y nos supimos y nos vimos. Nos enlazamos en una carrera hacia la acción y creación de nuevos pensamientos de coexistencia desde nuestras distintas geografías y realidades. Entonces el mundo como lo vivimos, si parecía ser un mundo más justo. Donde hubo fuerza y conciencia. Donde vimos como la semilla y el árbol, la planta y la flor, se levantan una y otra vez, cuantas veces sea necesario. Porque como bien dijo la Comandanta Ramona hace unos años, la revolución está en manos de las mujeres. Y así en sus centros retiembla la Tierra, y así el Lekil Kuklejal sigue vivo en cada rincón de su palabra. Y así fue, como quedó grabado en nuestros corazones un Encuentro donde ese Otro Mundo sí fue posible. Donde nos dijeron que no estamos solas, que el dolor y la rabia es de todas, y que seguimos en la Resistencia. Donde cada ser humano tiene derecho a una existencia libre y digna en el lugar que mejor le parezca, y tiene el derecho a luchar para seguir ahí. Las palabras de las compañeras zapatistas, viajan y las tomamos como nuestras, apoyando la rebeldía de quienes son perseguidas y dan la vida por aquello, abrazando a las que han sido asesinadas o encarceladas, separadas por muros, perseguidas por hablar, o defender la vida, a todas ellas: Marrichiweu.

*Articulo publicado en la version digital de El Ciudadano, Chile, y en la revista digital Votan, México

Colombia

El Ambiente y el Posconflicto
Justicia Ambiental

Por: Hamsa Cárdenas

Universidad del Rosario

Con el pasar del 2017, una pregunta persiste en la cabeza de los colombianos que velan por el buen funcionamiento del Estado: ¿Cómo se debe implementar el desarrollo económico y territorial del país en el marco la desmovilización de las FARC y el posconflicto? Esta situación pone de presente la imperante necesidad de llevar a cabo una rigurosa planeación, no sólo adecuada formalmente hablando, sino que aborde efectivamente la ejecución de problemáticas cada vez más importantes en la conciencia del ciudadano y que garantizan un desarrollo económico y territorial verdadero, una ejecución que garantice la construcción de una paz duradera y sostenible.

La palabra sostenibilidad es clave para cualquier proyecto que busca ser perpetuo en el tiempo. Precisamente la conciencia ambiental de los colombianos ha estado creciendo con fenómenos como el niño y la niña, la escasez y contaminación de los recursos hídricos y la pérdida de la biodiversidad. La visibilización de estos problemas son razones que parecen ser cada vez más obvias, en especial cuando se observan las cifras de desnutrición y niños muertos en la Guajira por falta de agua, catástrofes ambientales como el botadero Doña Juana, o por ejemplo el hecho de que el 50% de la población rural en el país tiene acceso a agua clasificada como de alto riesgo (CONPES, 2014). Razones como estas, hacen un llamado a que el desarrollo económico y territorial debe estar ligado a la observancia y la protección ambiental. Sin embargo, frente a los patrones de consumo actuales, y la noción incorrecta de que la protección ambiental es demasiado costosa o anti productiva, es necesario institucionalizar herramientas jurídico administrativas para la protección del medio ambiente.

La gobernanza de recursos naturales vigente en nuestro ordenamiento, es el conjunto de políticas públicas, que regulan, fiscalizan y planifican las relaciones y tensiones alrededor de los recursos ambientales. Hay distintas instituciones involucradas a nivel nacional y territorial, entre ellas se encuentra el Ministerio de Ambiente y Desarro Sostenible, el Departamento Nacional de Planeación, las Corporaciones Autónomas Ambientales, la Agencia Nacional de Lincecias ANLA, el Ministerio de Minas y Energía, las Secretarías de Hábitat y las empresas de Agua y Alcantarillado entre otras. Estas instituciones regulan lo que la Comisión Económica para América Latina - CEPAL se ha referido como "las políticas soberanas sobre la propiedad de los recursos naturales, y la apropiación y distribución de las ganancias por la explotación de esos recursos para maximizar su contribución al desarrollo" (Barcena, 2012).

Es una visión que propende maximizar el beneficio social, pero que evalúa la apropiación de los recursos naturales basándose en la posibilidad de obtener recursos monetizables o generadores de réditos o utilidades, ya sea el petróleo, cobre, estaño, oro, ganadería extensiva, monocultivo masivo, coque o asbesto por nombrar algunos. Se trata de una visión de desarrollo basada en la economía de intercambio de bienes y servicios, con el fin generar ganancias dinerarias, pero es una política que carece de un sentido de balance ecosistémico, que garantice la preservación de los recursos más vitales y esenciales como lo son el aire, el agua y la tierra. Gracias al desarrollo de tecnologías como las energías alternativas, hoy en día es posible preservar el ambiente, a la vez que se genera riqueza en el sentido tradicional y se provee de servicios esenciales a la población. Las instituciones nacionales y territoriales deben incentivar esta visión integradora de la protección ambiental con el desarrollo económico y territorial, pues en la medida en que se fortalezca, se podrá lograr un desarrollo próspero e inteligente que preserve nuestra salud y nuestro medio de vida, el ambiente.

El acceso a la información y el ambiente, ha surgido en las últimas décadas como uno de los componentes más importantes para el desarrollo económico y territorial. Según el Doctor en Derecho Henry Mejía del Salvador, la participación democrática es vital para la generación de políticas de desarrollo que respeten el ambiente, y para garantizar la preservación de derechos fundamentales como el acceso al agua potable y a un ambiente sano (Mejia, 2016). Ro-

bustecer el sistema de información público ambiental, fue una de las metas de la Declaración de Río de 1992, la cual establece en el Principio No. 10 que todos los ciudadanos interesados deben participar cuando se trate de cuestiones ambientales, y que pare ello el Estado debe facilitar el acceso a toda la información relevante para el ciudadano sobre el medio ambiente a través de sus autoridades públicas. El propósito es vincular a las comunidades a los procesos de toma de decisión, poniendo toda la información a su disposición y garantizando un acceso efectivo a los procedimientos judiciales y administrativos. (Declaración de Río sobre medio ambiente y desarrollo, 1992)

Uno de los principales exponentes de la participación democrática en temáticas ambientales y de desarrollo, es la Consulta Previa. La Consulta Previa es el derecho fundamental que tienen los pueblos indígenas y las comunidades locales, para controvertir y ser escuchados, cuando se toman medidas o se vayan a realizar proyectos u obras dentro de sus territorios que los afecte directamente, protegiendo de esta forma su integridad social, cultural y económica (OIT- Convenio 169 sobre pueblos indígenas y tribales, 1989). Este instrumento en nuestro país, tiene un carácter verdaderamente vinculante como la ha sostenido la Corte Constitucional: "Para asegurar dicha subsistencia se ha previsto, cuando se trate de realizar la explotación de recursos naturales en territorios indígenas, la participación de la comunidad en las decisiones que se adopten para autorizar dicha explotación" (Corte Constitucional, 1997). La consulta previa debe garantizar el acceso a la información, así como responder al principio de la buena fe, por lo cual se debe realizar antes de la adopción de medidas y decisiones administrativas y legislativas, sobre proyectos que puedan afectar a dichas comunidades.

Debido a su importancia para el desarrollo, la aplicación de la consulta previa debe fortalecerse, es importante que la administración fomente este derecho colectivo, en especial en relación al ámbito de aplicación y procedimientos (Rodríguez), y con particular atención a los estudios técnicos que se realizan sobre el impacto al ambiente, desarrollo económico y territorial. Uno de los problemas que deben corregirse alrededor de este tema, es la vigencia que tienen los estudios de impacto ambiental, pues en la actualidad se otorgan licencias ambientales con base en un estudio, pero luego de la implementación, lo que se observa es que las situaciones fácticas van cambiando, y con el transcurso de los años el impacto ambiental avanza exponencialmente, sin que se cuestione la validez de una licencia otorgada bajo unas condiciones de hecho sustancialmente diferentes años atrás.

Es por esta razón que algunas de las instituciones que más se deben fortalecer son las instituciones científicas y académicas, como el Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt. Un instituto como este, debería estar desligado de la vigencia política del momento, sus cargos postulados y nombrados mediante un proceso de meritocracia, y su importancia para el desarrollo en Colombia, debería ser reconocida otorgándole mayor autonomía y competencias, ya que pueden velar por el desarrollo sostenible de la Nación, desde un punto de vista objetivamente técnico. Instituciones como estas velan por la conectividad territorial teniendo en cuenta el criterio ambiental y de sostenibilidad, tal vez así se pueda disminuir los innumerables casos de inobservancia de los requisitos ambientales, donde se construyen, por ejemplo, botaderos mal llamado rellenos sanitarios como el RS Doña Juana, al lado del nacimiento de un río.

Es de reconocer que los derechos constitucionales del derecho al ambiente sano y el equilibrio ecológico y el derecho al desarrollo económico, han estado predominantemente en una pugna continua. Sin embargo, el artículo 80 de la Constitución Política, sobre el desarrollo sostenible, plantea armonizar estos dos intereses aparentemente divergentes. Por esta razón, el enfoque de desarrollo económico y territorial, debe desarrollarse con observancia de la garantía de la sostenibilidad ambiental, y para ello hay que reevaluar el modelo económico actual.

De acuerdo al Magistrado del Consejo de Estado Doctor Andrés Briceño, el modelo agrícola contemplado en los Acuerdo de Paz entre el gobierno y las FARC, no protege efectivamente un ordenamiento territorial ambiental, es decir no hay una ordenación ambiental agrícola. Algo que supone ser verdaderamente grave, porque según él, el costo de la recuperación ambiental es más costoso que la misma guerra (Briceño, 2016). Afirmación que no es difícil de creer, al observar las monumentales cifras de las condenas contra el Estado para recuperar el ambiente luego de que ha sido dañado, en algunas ocasiones irreparablemente. Por brindar algunos ejemplos, tan sólo en Bogotá la descontaminación del río Bogotá ha costado más de 400 millones de dólares (Américas, 2016) y los daños ocasionados por el botadero Doña Juana rondan los 100 millones de dólares (Consejo de Estado, 2012).

El principio de la observancia y protección ambiental es un problema que se debe resolver. Inevitablemente el mundo entero, por necesidad y por voluntad, está dirigiéndose len-

tamente hacia donde le toca para no perecer. Por esto tenemos en nuestras manos, la posibilidad de corregir el rumbo de nuestro futuro, haciendo uso de nuestros conocimientos y las oportunidades que nos ofrece la situación coyuntural del país. Como dijo el sabio Confucio: "El hombre que ha cometido un error y no lo corrige, comete otro mayor".

Bibliografía:

Américas, B. (2016). BAJO LA LUPA: Planta de tratamiento de aguas residuales El Salitre. http://www.bnamericas.com/es/news/aguasyresiduos/bajo-la-lupa-planta-de-tratamiento-de-aguas-residuales-el-salitre.

Barcena, A. (2012). Gobernanza de los recursos naturales en América Latina y el Caribe . CEPAL.

Briceño, A. (2016). Herramientas jurídico adiministrativas para la recuperación del medio ambiente ante las huellas del conflicto armado y para la consolidación de la paz. Bogotá: FIDA.

CONPES. (2014). POLÍTICA PARA EL SUMINISTRO DE AGUA POTABLE Y SANEAMIENTO BASICO EN LA ZONA RURAL.

Consejo de Estado. (2012). Radicación: 25000232600019990000204 y 2000-00003-04 .

Corte Constitucional. (1997). Sentencia SU-039 .

Declaración de Rio sobre medio ambiente y desarrollo. (1992). Principio 10. Rio de Janeiro.

Mejia, H. (2016). Acesso a la información y medio ambiente en El Salvador. Bogotá: FIDA 2016.

OIT- Convenio 169 sobre pueblos indígenas y tribales. (1989). Artículo 7.

Rodríguez, G. A. (s.f.). Línea de Investigación en Derecho Ambiental - La Consulta Previa.

Foto: http://www.codhes.org/

#Guatemala

Yo no viví la guerra

Por: Lucia Ixchíu

Letras sobre la realidad de Guatemala y de Latinoamérica, pues nuestras raíces y continente fueron mutilados y desaparecidos, desplazados y masacrados con las dictaduras militares.

Como mujer indígena postguerra, ha sido muy difícil vivir y entender este país, tan empobrecido, tan desigual, tan lastimado y ensangrentado, si hubiera vivido en un hogar normal guatemalteco, el hecho de ser mujer indígena me habría limitado a la cocina y al matrimonio, jamás hubiera tenido acceso a la información y sobre todo, a la toma de mis propias decisiones.

Viví con una mamá muy estricta, ordenada, pero profundamente ética y honesta, me costó mucho comprenderla y a pesar de esto en casa hubo libros, hubo crayones y libertades que son otro tipo de accesos para conocer este país. Fuimos un hogar indígena urbano con limitaciones y aunque hubo silencio y miedo, mi mamá siempre dijo la verdad.

Recuerdo que mamá tenía una librera llena de libros que llamaban mi atención, un día pregunte sobre un libro de portada azul con letras fucsias, y mi mamá me dijo que ese libro trataba de sobre la historia de este país, ¿Cómo se llama el libro? pregunté, "K´iche Rebelde" respondió y trata sobre las masacres que existieron durante la guerra, ¿Guerra?, sí acá en Guatemala hubo una guerra que duró 36 años. Hubo silencio por un rato y se vinieron más preguntas para mí, tenía 8 años y ya sabía leer.

Mamá poco a poco rompía el silencio y me contaba su historia, fue secretaria general de la asociación de la Escuela de Trabajo Social del Centro Universitario de Occidente (CUNOC) en el año 1984, los años más duros de la guerra, época donde se cometió el genocidio. Mamá estuvo en un listado, tuvo miedo de que algo le pasara a su familia y a ella, fue muy valiente. Saber esto despertó mi interés 'por saber más de la guerra, saber sobre las cosas que pasaron y afortunadamente, en este país con un alto porcentaje de analfabetismo, hay mucha gente que ha dedicado su vida a escribir y hacer investigación rigurosa.

Con acceso a libros y una historia crítica en casa, me parecía vergonzosa la clase de historia y ciencias sociales del colegio privado en donde estudié, pues como le denominan en la historia oficial el "conflicto armado interno" y me la dieron en un periodo de 45 minutos de clase, explicando a medias lo que realmente pasó. Minimizando y hasta negando el genocidio en Guatemala, era casi una pérdida de tiempo querer debatir en clase con el maestro, pues no había tiempo para esas cosas y decían que eso era cuestión del pasado.

A los 10 años, mamá ya me había contado sobre el genocidio en Guatemala y ya me había hablado sobre un dictador muy famoso que se llamaba "Ríos Montt" sanguinario militar, perpetuador de los planes militares más atroces en la historia reciente del país, ejecutando e implementado las denominadas "Aldeas modelo" que no eran más que guetos o campos de concentración en donde la gente era obligada a vivir y no se podía salir sin la autorización del ejército.

Yo no viví la guerra, pero si todos sus efectos, toda la ausencia, todo el dolor, a la generación de donde vengo nos tocó lidiar con el silencio, con el miedo y la normalización de la contrainsurgencia, disfrazada del moralismo y del qué dirán. Muchas mujeres y hombres nos fueron despojados de nuestras familias, de nuestros círculos cercanos, familiares rompiendo así el tejido social de nuestros pueblos y ciudades.

Yo no viví la guerra, pero me ha tocado enfrentar la desigualdad que nos dejó, la negación del Genocidio, la corrupción que se instaló y se perfección durante su periodo, la ruptura de nuestro futuro, eso sí lo estoy viviendo, la guerra nos robó el futuro, nos robó el presente y nos ha robado el pasado.

La guerra nos dejó la ausencia de 45,000 desaparecidos, más de 200,000 personas asesinadas y más de un millón de personas desplazadas, eso sí lo sigo viviendo, sintiendo, doliendo, llorando, gritando y luchando. La guerra nos dejó la desconfianza y aun así en Guatemala hay gente que niega y defiende a los perpetuadores de tan viles crímenes.

El general Efraín Ríos Montt falleció a sus 91 años el pasado domingo 1 de abril del presente año, con arresto domiciliar pues enfrentaba por tercera vez un juicio en el cual era acusado de Genocidio a puerta cerrada, pues fue condenado en el 2013 por un Tribunal de alto impacto y dicha sentencia fue revocada por la Corte de Constitucionalidad, tras la negociación y manipulación de dicho veredicto por parte de los sectores hegemónicos y de poder del país, por medio de la intermediación de la polémica hija de dictador, Zury Ríos quien ha sido candidata a presidencia del país en dos ocasiones por partidos militares y religiosos conservadores.

El dictador después de perpetuar el genocidio en Guatemala, tuvo una carrera prominente como político pues fue diputado en 1995 y quiso ser nuevamente presidente en 2003 . Podremos venir de una generación que no vivió la guerra directamente, pero la conocemos, hemos aprendido a conocerla y vivirla con mucho dolor.

Desde niña supe que en mi país Guatemala, hubo genocidio y esto no es algo que nos enorgullezca y no hablo desde la victimización como cientos de indolentes llaman a las y los sobrevivientes de la guerra, hablo desde mi postura como mujer postguerra, desde la criticidad y hablo desde mi humanidad. La muerte de este dictador genocida, nos duele por la falta justicia, por la impunidad que impera en esta finca colonial disfrazada de país. Nos duelen nuestros muertos, nuestras sobrevivientes, nos duele nuestra historia.

Fuente de las fotos: http://www.prensacomunitaria.org/con-acordes-de-esperanza-empieza-a-reunirse-la-familia-alvarez/

#HONDURAS

Carta: Alzamos nuestras voces por la libertad de las nuevas víctimas del Plan Cóndor

Vengo a expresar mi solidaridad con los prisioneros políticos en Honduras en mi condición de ex prisionero político durante la dictadura paraguaya de Alfredo Stroessner. Fui prisionero desde 1974 a 1977.

La mayoría de los prisioneros políticos hondureños han sido acusados con cargos falsos y los que pudieran ser culpables ejercían su derecho a la rebelión frente a la represión y el fraude electoral que mediante el engaño y votos falsos le dio un nuevo periodo al dictador Juan Orlando Hernández.

Bajo el impopular gobierno de Hernández fue asesinada Berta Cáceres y otros luchadores sociales, otros tantos han vivido la fuerte represión y las amenazas y miles han sido obligados a huir a otros países por defender los derechos humanos y los derechos de nuestros pueblos indígenas.

Los egresados de la "Escuela de Asesinos" del Fuerte Benning, Estado de Georgia, EEUU, saben muy bien que la desaparición física y el terror cotidiano no son un fin en sí mismo sino una fuerte medida para disciplinar al pueblo en legítima rebelión.

Más de 31 personas han sido asesinadas en Honduras después de consumarse el fraude electoral y ni la OEA, Ni Naciones Unidas, Ni EEUU, ha demandado elecciones limpias y justas para Honduras y lamentablemente han reconocido nuevamente como presidente al dictador Juan Orlando Hernández, el socio de confianza neoliberal.

Nos preguntamos ¿por qué? y es simple la respuesta: porque es útil para los intereses de los poderosos al servicio del imperio de turno.

Somos testigos de una dictadura en su dimensión más cruel. La ferocidad del "Terrorismo de Estado" se pone en evidencia cuanto el propio Estado sostenido con los impuestos que paga el pueblo el estado se vuelve contra la sociedad indefensa.

Honduras es uno de los países más peligrosos para los defensores de los derechos humanos y uno de los países más corruptos.

Sus ilegítimas autoridades han estado vinculadas al narcotráfico y demás graves delitos, según la prensa internacional.

Mediante esta carta que la escribo con rabia por la injusticia, alzamos nuestras voces con amor por la libertad de los prisioneros políticos en Honduras y pedimos al Santo Padre Francisco, el Papa de los Pobres, al Alto Comisionado de los Derechos Humanos de la ONU, a Amnistía Internacional y a la Cruz Roja Internacional que acompañen a estas dignas personas y que trabajen para que estos luchadores sociales, sean puestos en libertad inmediatamente.

MARTIN ALMADA
Premio Nobel Alternativo 2002
Miembro del Comité Ejecutivo de la Asociación Americana de Juristas (AAJ)
Miembro del Jurado del Premio Nacional de Derechos Humanos de Colombia 2018

Solidaridad con los que LUCHAN

Libertad

A los Prisioneros Políticos en Honduras

#FSM

EL FORO SOCIAL MUNDIAL*

Por: *Luis Enrique Orduz
Activista de la ecología política.
Coordinador de las Escuelas Socioambientales

El Foro Social Mundial (FSM) fue sacudido por el asesinato de Marielle Franco, mujer, negra, lesbiana, defensora de derechos humanos y concejala de Rio de Janeiro que venía investigando y denunciando el asesinato y desaparecimiento de hombres y mujeres negras en las favelas de Rio de Janeiro; rechazamos de manera enérgica el silenciamiento de las voces de quienes construyen un mundo donde quepan muchos mundos y exigimos a los Estados la protección de líderes y lideresas populares así como resultados rápidos en las investigaciones para determinar los autores materiales e intelectuales de este tipo de hechos.

El evento se realizó en Salvador de Bahía (Brasil), del 12 al 17 de marzo, donde se realizaron múltiples foros, mesas redondas y talleres, confluyeron elementos de análisis comunes sobre el contexto actual latinoamericano en el cual destacan el avance en la disminución de la pobreza y la pobreza extrema en los países que por más de una década contaron con gobiernos progresistas donde se logró hacer frente a la avanzada neoliberal que con su desregulación económica genera marginalidad socioeconómica, violencia, despojo, privatización, pérdida y/o restricción de derechos para inmensas capas sociales y el favorecimiento de la acumulación de capitales para muy pocos. Sin embargo, hubo una crítica generalizada a la profundización del extractivismo en estos países lo que ha generado una degradación socioambiental no muy diferente a la generada por gobiernos neoliberales.

El eclipse del progresismo.

En varios espacios se realizó una crítica incisiva a los gobiernos progresistas que, en algún sentido, se considera defraudaron las plataformas sociales que los llevaron al gobierno, en particular, por la profundización de las económicas mono productivas basadas en la explotación exacerbada de materias primas. Estos países afianzaron sus transformaciones sociales apoyadas por el ciclo de los altos precios de las materias primas, lo que les permitió tener mayores ingresos económicos para así generar una redistribución de las ganancias, luego de haber nacionalizado algunas industrias extractivas o de renegociar las condiciones en las cuales se venía realizando la explotación.

Algunos análisis se aventuraron a afirmar que los proyectos extractivos que se impulsaron en estos países en las últimas décadas sólo se pudieron llevar a cabo en el contexto del progresismo ya que estos gobiernos tenían mayor legitimidad social y que, posiblemente, los proyectos hubiesen tenido una resistencia mayor en contextos de gobiernos neoliberales que no contaban con respaldo popular.

El avasallante crecimiento económico de China generó una presión sobre la demanda de las materias primas que propició la llegada de mayores flujos de capital provenientes del

gigante asiático lo que provocó el endeudamiento público a favor de esta economía que, en el caso de Bolivia, llega al 25% del PIB. El arribo de empresas chinas representa una continuidad en la pérdida de soberanía para nuestras naciones y la continuidad de un modelo dependiente, en el cual los prestamos realizados deben ser ejecutados por empresas chinas quienes traen su mano de obra. Además de Bolivia, los casos de Ecuador, Venezuela y Nicaragua son alarmantes.

Se reconoció que no es posible ni deseable que los Estados terminen desarrollando y absorbiendo todas las reivindicaciones sociales ni que los liderazgos populares sean cautivados por los gobiernos. Asimismo se reconoció que las luchas populares no terminan con el reconocimiento legal de las reivindicaciones, donde el ejemplo más palpable se observa con la declaración de la naturaleza como sujeto de derechos en las constituciones de Ecuador y Bolivia, lo que, lamentablemente, no significó una disminución en los atropellos cometidos contra esta.

Salidas y alternativas

Pese a la adversidad y al surgimiento del denominado giro a la derecha que ha venido sucediendo en algunos países que venían de un ciclo progresista, como Argentina y Brasil, donde en este último se disfrazó de legalidad un golpe de estado y la posterior persecución de Dilma Rousseff y Lula da Silva para impedir su acenso presidencial pese al amplio respaldo popular con el que aun cuentan, se rescatan experiencias que nos permiten mantener viva la esperanza de construir posibilidades de vida digna para nuestros pueblos latinoamericanos.

En particular, resaltan las siguientes:

- El municipalismo libertario construido y ejercido por la comunidad kurda que reivindica su existencia con independencia y autonomía de cualquier Estado, ejerciendo formas organizativas y de toma de decisión horizontales basadas en el ejercicio de espacios asamblearios, lo que asegura la construcción y consenso de decisiones colectivas, así como el manejo de sus recursos en pro del desarrollo de la colectividad y adecuado a las características propias de sus necesidades.

- El ecofeminismo como propuesta que pasa por reconocer que los tres ejes que han llevado a la crisis sistémica por la cual pasa la humanidad en su conjunto están son, en América Latina, en el patriarcado, el colonialismo y el capitalismo. Denuncia que se hace urgente el reconocimiento del ser humano como un sujeto interdependiete y ecodependiente en constante relación y simbiosis entre sí y con los territorios que lo rodean. Se reconoce en la movilización de las reivindicaciones de género el escenario de mayor integralidad en las propuestas de transformación hacia una mejor sociedad.

- El gobierno de los bienes comunes como el agua, las selvas, la biodiversidad, el conocimiento de las comunidades, entre otros, se alza como una de las estrategias más importantes en el proceso de autonomía de los pueblos, basada en la construcción de reglas de cuidado, reproducción y uso que provengan de los mismo interesados y que en esa medida sean interiorizadas y cumplidas reconociendo las particularidades de cada contexto local, lo que permite un uso más acorde con los tiempos de regeneración de la naturaleza y reconoce el conocimiento que las comunidades tienen sobre el territorio que habitan y transforman.

- El buen vivir como cambio paradigmático de la civilización moderna que comprende la interrelación del ser humano con la naturaleza en una reconfiguración del ser genérico libre y en relación directa con el medio que lo rodea, reconociendo y respetando los tiempos de resiliencia de la naturaleza, disminuyendo las necesidades creadas por el modelo capitalista y con ello el consumo de bienes y servicios que la lógica de acumulación ha impuesto en nuestra cultura.

Quizá una de las conclusiones que se pueda extraer del encuentro es que los movimientos sociales deben continuar presionando el cumplimiento y la profundización de sus agendas y reivindicaciones. Los gobiernos progresistas deben reconocer y transformar los errores y las criticas saliendo de la dinámica extractivista que tanto daño le hace a la naturaleza y con ello al ser humano y que termina profundizando la crisis socioambiental por la cual atravesamos. Se reconoce que las posibilidades de transformación hacia la construcción y consolidación de nuevos paradigmas civilizatorios solo podría ser realizada en el marco de gobiernos que aseguren derechos y libertades para los pueblos y que comprendan que son dimensiones independientes la administración de los Estados y la dinámica sociopolítica de los pueblos. Se reconoce que esas transformaciones se tejen y construyen en los territorios y que son impulsadas por los pueblos que los habitan, en donde los Estados solamente las reconocen, propician e impulsan, y que la autonomía de dichas dinámicas es fundamental para su consolidación y materialización en el horizonte de construir un mundo donde quepan muchos mundos.

Foto: Anna Jean Kaiser

CRÓNICA

Encuentro Internacional de Mujeres que luchan Caracol Morelia, Chiapas

Por: Por: Ana Lilia Félix Pichardo
"Red de apoyo al CIG Zacatecas"

Luego de esperar unas horas en CIDECI para viajar al caracol, emprendimos el viaje dudando sobre las horas que duraría el trayecto; compañeros nuestros habían dicho que en automóvil el viaje no duraba más de dos horas y eso nos parecía cada vez menos cierto. Cuando ya llevábamos tres horas de viaje, nos quedaba claro que las aseveraciones habían sido completamente erróneas, pero aún no nos enterábamos que íbamos apenas a la mitad del recorrido. Hicimos una parada porque varias compañeras del autobús querían ir al baño y todas las demás aprovechamos para bajar cuando el chofer nos informó que faltaban otras tres horas de camino.

En Altamirano nos desviamos para seguir otros kilómetros hasta la entrada del caracol. Nos detuvimos porque el chofer quería asegurarse de que estábamos en el camino correcto y oí a un hombre darle instrucciones: "Sígase derecho, luego, ahí, ya es territorio de las juntas". –"Las juntas"- pensé y me sentí ya demasiado cerca de las tierras zapatistas. Recuerdo la noche en que llegué a Oventik para cursar el primer nivel de la Escuelita Zapatista y cómo nos recibieron en la penumbra incontables rostros encapuchados que nos hicieron llorar cuando aplaudieron nuestra llegada. Pensaba en cómo sería llegar al caracol de Morelia, nunca había estado ahí y me emocionaba sentir que faltaba cada vez menos para estar en territorio rebelde. -"Está usted en territorio zapatista en rebeldía" –el sólo pensarlo siempre me hace vibrar.

– "Puro zapatista" –escuché decir al chofer y, en ese momento, me acomodé en el asiento para ver si ya estábamos llegando. Detuvieron al camión y le dijeron dónde debía acomodarse. Fue impresionante ver la cantidad de camiones que ya estaban estacionados y el número de mujeres que se veían llegando al caracol. Nos bajamos y empezamos a repartir el equipaje, aún teníamos que caminar un tramo para llegar hasta la entrada, a donde el camión ya no pudo acceder. Me acerqué a preguntar las indicaciones que las compañeras tuvieran para las que recién llegábamos, mientras mis compañeras bajaban las cosas del camión y se preparaban para caminar con todos nuestros bultos. En la entrada había mesas para el registro y para la organización del campamento, según si las mujeres llevában o no casa de campaña.

Nosotras que ya teníamos registro desde CIDECI nos acercamos hasta las filas para saber cómo nos acomodarían; había compañeras que no llevaban casa de campaña y queríamos saber si estaríamos muy lejos de ellas las que acamparíamos. Ahí, una compañera del equipo de apoyo se nos acercó y nos hizo llenar unos papelitos con nuestros datos para la organización del equipaje; tenían códigos que nos asignaron a cada una de nosotras para poder ingresar al caracol y guardar el equipaje esa noche por si fuera necesario. Mientras nos organizábamos para entrar al caracol y llevar nuestro equipaje etiquetado con nuestro código, más mujeres llegaban para registrarse o pedir información sobre las filas. Era impresionante ver llegar a más y más mujeres con sus enormes maletas y bolsas, casas de campañas y sleeping en las manos, dispuestas a esperar en la fila para poder ingresar.

Una compañera zapatista nos encaminó hasta la reja, donde había compas milicianas vigilando el ingreso y esperando acompañar a las que íbamos llegando, para indicarnos dónde podríamos dormir y acomodar el equipaje. Llevaron primero a nuestras compañeras sin casa de campaña hasta el escenario principal para que pudieran dormir ahí bajo el techo de madera; ya había otras mujeres ahí con sus cobijas tendidas u otras acomodando apenas su equipaje. Como todas las mujeres que se veían pasar con sus maletas, nos apresuramos también para armar nuestra casa de campaña y poder dormir lo más pronto posible. Eran las dos de la mañana y el movimiento no cesaba, parecía una fiesta y, a pesar del frío, la emoción era tan fuerte que aún ya con las carpas listas para dormir, queríamos permanecer despiertas para no perdernos un minuto de lo que fuera aconteciendo.

A la mañana siguiente, ocho de marzo, nos despertaron las mañanitas que las compas tocaron para todas nosotras. Vi mi reloj de pulsera y eran las seis de la mañana en punto, no habían pasado ni cinco horas desde que nos habíamos quedado dormidas y el sueño nos hizo dudar entre dormir un poco más o salir en tropel a ver a las compañeras cantándonos las mañanitas rebeldes para las que ya estábamos en el caracol. Nos decidimos por lo segundo y nos abrigamos para salir de la casa de campaña. A la luz del día, pudimos ver el caracol inundado de carpas de todos los colores, regadas por todo el espacio destinado

para acampar, mientras camiones llenos de mujeres seguían arribando hasta el caracol. Íbamos siendo más aun y cuando, para mi entender del espacio, el caracol ya estaba lleno. Luego, nos daríamos cuenta que diminutas o gigantescas casas de campaña se instalaron hasta en los lugares más recónditos donde pudieron ser armadas por sus dueñas.

Cuando terminó la música, por los altavoces anunciaron que a las nueve y media sería el comienzo de las actividades del encuentro. Aprovechamos para desayunar, caminar un poco y cambiarnos de ropa. El frío de las seis iba desapareciendo de a poquito para dar paso a un calor intenso e inesperado; íbamos preparadas para al frío y para la lluvia, pero el sol de las nueve más se asemejaba al del mediodía. De pronto, al estar en la cancha de futbol llena de mujeres de todos los colores y provenientes de todas las geografías, fue muy evidente que los contingentes que seguían entrando al caracol superaban minuto a minuto la cantidad de mujeres que cada una creyó que habría en el encuentro. Un batallón de mujeres zapatistas, algunas armadas con sus hijos al hombro, se instaló en mitad de la cancha, no adelante, pero tampoco hasta atrás. Una mujer joven nos dio la bienvenida a nombre de la Junta de Buen Gobierno del caracol de Morelia, luego la insurgenta Erika tomó la palabra.

El sol era tan intenso que muchas de las mujeres ahí empezaron a deslizarse hasta algún diminuto rincón que fuera alcanzado por la sombra, aunque muchas otras se quedaron en mitad de la cancha, cubriéndose con sombreros, cachuchas y sombrillas. Las compañeras zapatistas permanecieron en la mitad de la cancha, con el rostro cubierto y, a pesar de sus cuerpos pequeños, parecían gigantes en mitad de todas las que ahí estábamos. L@s zapatistas tienen la costumbre de empezar hablando de sus muertos, sus muertas, traerl@s con la palabra es una forma de honrar la memoria y construir permanentemente la identidad de los tiempos venideros. Así, comenzaron hablando de Eloísa Vega[1]. La voz colectiva del EZLN pronunciada por la insurgenta Erika nos cimbró desde el inicio y nos recordó porqué estar en territorio zapatista no es sólo una cuestión de fronteras geográficas, sino de cómo otros mundos se han erigido en el imaginario de los hombres y mujeres en resistencia. La voz de la insurgenta Erika se evidenció como una voz por la cual hablaban las diferentes generaciones de mujeres zapatistas; como la lucha de las mujeres zapatistas era una cadena conectada hacia el pasado y hacia el futuro como una continuidad inacabada.

Desde el público los aplausos, los gritos, las risas, las lágrimas, los comentarios, salían desenfrenadamente, como de por sí siento que es el modo de las mujeres que llegaron hasta el caracol. Nos observé bastante diversas entre nosotras, contrastantes con las compas zapatistas; cuerpos latentes buscando en cada momento resistir contra cualquier atadura, pintados de colores y envueltos en telas diversas o desnudos bajo el sol lacerante; mujeres abrazadas a sus hijos, despreocupadas por mostrar el rostro de una individualidad liberada y salvaje:

Bueno, pero lo sabemos que en ese bosque, en ese monte, hay muchos árboles que son diferentes. Y lo sabemos que hay. Por ejemplo, ocote o pino, hay caoba, hay cedro, hay bayalté, y hay muchos tipos de árboles. Pero también lo sabemos que cada pino o cada ocote no es igual, sino que cada uno es diferente. Lo sabemos, sí, pero cuando vemos así decimos que es un bosque, o que es un monte. Bueno, aquí estamos como un bosque o como un monte. todas somos mujeres. Pero lo sabemos que hay de diferentes colores, tamaños, lenguas, culturas, profesiones, pensamientos y formas de lucha. Pero decimos que somos mujeres y además que somos mujeres que luchan. Entonces somos diferentes pero somos iguales.[2]

De par en par nos abrieron la posibilidad de estar ahí y vivir, al menos por unos días, como se vive en su territorio, como ellas piensan y construyen la cotidianidad. Es decir, nos hicieron un regalo valioso que comenzó a tejerse hace muchos años; nos ofrecieron la opción de elegir, -colectivamente tal vez según nuestro modo-, qué queríamos llevarnos a nuestros mundos después de ese encuentro:

Podemos escoger de competir a ver quién es más chingona, quién tiene la mejor palabra, quién es más revolucionaria, quién es más pensadora, quién es más radical, quién es más bien portada, quién es más liberada, quién es más bonita, quién está más buena, quién baila más mejor, quién pinta más bonito, quién canta bien, quién es más mujer, quien gana el deporte, quién lucha más. Como quiera no va a haber hombres que digan quién gana y quién pierde, sólo nosotras. O podemos escuchar y hablar con respeto como mujeres de lucha que somos, podemos regalarnos baile, música, cine, video, pintura, poesía, teatro, escultura, diversión, conocimiento y así alimentar nuestras luchas que cada quien tenemos donde estamos. Entonces podemos escoger, hermanas y compañeras. O competimos entre nosotras y al final del encuentro, cuando volvamos a nuestros mundos, vamos a darnos cuenta de que nadie ganó.[3]

Con esas palabras empezaba el encuentro de manera formal, porque, con el corazón inflamado, las que ahí escuchábamos recordamos porqué el zapatismo siempre muy otro nos devuelve miradas que silenciosas cuestionan ¿Y tú qué? Lo cual apacigua los egos citadinos y abraza cariñosa la presencia diversa y escandalosa. Volteé a ver a mi alrededor, todas nos cubríamos del sol a nuestra manera, tratando de sostener cámaras y micrófonos con una mano, mientras sosteníamos sombrillas y rebozos, haciendo literalmente malabares otras mujeres escuchaban desde la sombra en las orillas de la cancha.

El calor ya era sofocante, casi parecía imposible que horas atrás tiritábamos de frío en las casas de campaña. Y de pronto ahí, entre el bochornoso clima, alguien, que es una alguien colectiva, nos hizo sentir cómodas y en casa, seguras, "cariñadas" … Nos tocó las cicatrices con el amor de una madre que sabe y ha sentido los mismos dolores; retadoras, como siempre, las hermanas del sureste nos propusieron echar el trato de sobrevivir, de luchar y de estar juntas. Sin pensar demasiado, ya teníamos la cara mojada de lágrimas más que de sudor y nos vimos más cerca a nosotras mismas. Nos quedó claro que a nuestro corazón le hace falta resolver sus propias contradicciones, que el miedo asimilado no es invencible y que, en medio del odio, las mentiras y las humillaciones de nuestros mundos, amar y amarnos es una posibilidad que nos exige ser y resistir, luchar, porque no basta ser mujeres, sino que es urgente organizarnos.

Ese día vimos el caminar de las generaciones de mujeres zapatistas. Nos compartieron sus bailes, cantos, palabras, actuaciones, para que estuviéramos en cada uno de los momentos de su larga resistencia: cuando los hombres las comenzaron a involucrar en la organización clandestina y cómo su participación se fue diversificando y ampliando. La lucha, nos han enseñado, es contra los mandones, allá afuera, pero también contra "el patroncito de la casa", adentro, contra las costumbres que hacen creer a los hombres que las mujeres valen menos. Las puestas en escena reflejaron la bifurcación de dos mundos ajenos y contrastantes y, sin embargo, incomprensibles el uno sin el otro; porque los pasos de la autonomía se han andado sobre los escombros de la humillación y la sangre de los días en las haciendas, de los días y noches en resistencia contra la militarización. Las mujeres zapatistas nos mostraron su historia, lo mucho que duele parir la autonomía, romper los muros, construir la posibilidad de los muchos mundos y que la historia nunca termina de escribirse.

Se hizo de noche entre risas y aplausos, -bueno, también lloramos por ratitos, pero estábamos muy contentas-. Pensé lo segura que me sentía, no sé si las demás compañeras ahí sintieron lo mismo, pero todos nuestros miedos quedaron silenciados. Recordé, entonces, cuando presentamos las historias de Niña defensa zapatista en mi universidad y cómo una amiga esperó hasta el final para preguntarme si de verdad en la selva zapatista las mujeres caminaban sin miedo; no sé si le respondí, pero hasta ahora la pregunta aparecía como buscando su respuesta en la emoción que me desbordaba. Sabíamos que después de esos días tendríamos que volver a nuestros mundos, donde el tiempo y la violencia no se habrían detenido, donde el muro-hidra seguía erguido y amenazante, pero también supe que cuando cada una de nosotras volviera a su geografía y sus modos ya no seríamos las mismas, lo que era un regalo y un compromiso bastante hermoso. En la oscuridad vimos encenderse velas que sostenían compañeras zapatistas en un templete frente al escenario principal, era el primer día y ya veíamos brillar el horizonte.

Luego, lo que transcurrió fue inabarcable; en cada esquinita del caracol, en cada escenario y salón había mujeres de diversas geografías compartiendo sus palabras, sus sonidos, todas ellas como una ventana abierta hacia los muchos mundos que somos. Había unas lonas impresas con la programación de cada día en el pasillo que daba a la entrada del caracol. Siempre que volteaba, había mujeres escribiendo en sus libretas las actividades que querían ver; como yo no veía muy bien, lo que hice junto con mis compañeras fue recorrer los diferentes espacios para tratar de estar en diferentes mesas y talleres. Hacia cualquier lugar que caminábamos, para buscar comida o ver las actividades, había enormes grupos de mujeres, me atrevería a decir que todas contentas. Éramos tantas que hacíamos filas para ir al baño, para comprar un elote, para bañarnos, para lavar nuestra ropa, para entrar a las actividades; era, sin embargo, un ambiente de mucha amabilidad, muchas sonrisas, mucha tranquilidad y tolerancia.

Los días en el caracol fueron emocionalmente extenuantes. Escuchar y sentir a las compañeras que compartieron un trocito de su tiempo y experiencia de organización, -cada quien su modo-, fue exhaustivo; cada día parecía tener en sí mismo una semana entera. Corríamos para alcanzar a entrar a los talleres, luego para ir al baño y poder escuchar la música de algunas otras compañeras que estaban en los escenarios de las canchas y, por supuesto, tampoco queríamos perdernos los partidos de futbol que, a pesar del sol, atraían las miradas de las que por ahí pasábamos. Queríamos dividirnos y tener el cuerpo bailando con la batucada que desde la primera noche nos hizo saltar a pesar del cansancio; tener el corazón abierto para abrazar a las madres de desaparecid@s y muert@s que hicieron del dolor un arma colectiva para permanecer vivas; estar atentas a las obras de teatro del templete principal; llevar el oído a las compañeras que nos dieron sus poesías y narraciones. Cada momento era una ocasión para reflexionar sobre nuestra condición de mujeres y cuestionar nuestra lucha, la personal, la colectiva; a la vez, no había mucho tiempo para el silencio.

En el último día del encuentro, fui al auditorio donde se estaban impartiendo talleres, había una mesa de familiares de víctimas de feminicidios y desapariciones forzadas. Rostros conocidos, heridas que acumulan años sin cicatrizar, hay silencio, sollozos, mucha rabia. Escuché a la mamá de Lesvy Berlín[4], la reconocí de inmediato, daban ganas de abrazarla, pero también nuestros cuerpos se petrificaron con sus palabras; contuvo el llanto, pero las demás no pudimos, su rostro es el espejo de todos nuestros miedos, de la indignación que se desborda por vivir en una realidad tan ilógica. Cada feminicidio es un triunfo del sistema, porque nos matan de a poquito, inyectándonos terror en las venas y arrebatándonos los días futuros. Sujeté mis

rodillas y seguí escuchando las palabras que parecían provenir de la misma mujer, las historias parecen la misma, el dolor uno solo pero inmenso; las palabras se quedan en mi cabeza taladrantes: "fue el papá de sus hijos", "la mutiló y luego la atropelló", "su novio controlaba sus redes sociales", "los amigos sabían que la controlaba, no dijeron nada", "él la vio por última vez", "cerraron el caso, diciendo que se suicidó" …

Los monstruos de nuestros mundos acechándonos, recordándonos que volveríamos a nuestras ciudades, a nuestras calles y escuelas, nos hicieron temblar. Imaginé lo parecidas que éramos, a pesar de vernos tan diferentes; pensé qué tan cerca habíamos estado de morir en manos de nuestras parejas; cómo hemos sido violentadas de mil maneras en nuestro intento de amar y seguíamos vivas; si seríamos afortunadas o pertenecíamos a una lista de espera para ser violadas, desaparecidas, mutiladas y asesinadas. Traté de sofocar los gritos que desde adentro se asomaban y recorrí las siluetas de las mujeres que estaban a mi alrededor, teníamos el trato de sobrevivir, pero ¿cómo? Si el capitalismo, ungido de patriarcado, está en nuestras casas, en nuestras relaciones, en nuestra intimidad, en nuestros salones, en nuestros trabajos, en cada rincón de nuestros miedos a ser lo que somos. La urgencia de sobrevivir no basta, como ser mujeres no basta, como estar juntas no basta, sino que es la organización colectiva lo que puede seguir dándonos la oportunidad de decidir, tal y como nos habían permitido las compañeras vivir y decidir durante nuestra estancia en el caracol.

Esa noche se acababa el encuentro, nos congregamos en la cancha de futbol emocionadas y atentas de las palabras que nos darían las compañeras. Muy a su modo, las zapatistas pusieron a su lado a las compañeras del Equipo de apoyo, reconociéndoles su trabajo durante los días del encuentro; arriba y abajo del templete llorábamos todas:

Hermanas y compañeras:

Este día 8 de marzo, al final de nuestra participación, encendimos una pequeña luz cada una de nosotras. La encendimos con una vela para que tarda, porque con cerillo rápido se acaba y con encendedor pues qué tal que se descompone. Esa pequeña luz es para ti. Llévala, hermana y compañera. Cuando te sientas sola. Cuando tengas miedo. Cuando sientas que es muy dura la lucha, o sea la vida, Préndela de nuevo en tu corazón, en tu pensamiento, en tus tripas. Y no la quedes, compañera y hermana. Llévala a las desaparecidas. Llévala a las asesinadas. Llévala a las presas. Llévala a las violadas. Llévala a las golpeadas. Llévala a las acosadas. Llévala a las violentadas de todas las formas. Llévala a las migrantes. Llévala a las explotadas. Llévala a las muertas. Llévala y dile a todas y cada una de ellas que no está sola, que vas a luchar por ella. Que vas a luchar por la verdad y la justicia que merece su dolor. Que vas a luchar porque el dolor que carga no se vuelva a repetir en otra mujer en cualquier mundo. Llévala y conviértela en rabia, en coraje, en decisión. Llévala y júntala con otras luces. Llévala y, tal vez, luego llegue en tu pensamiento que no habrá ni verdad, ni justicia, ni libertad en el sistema capitalista patriarcal. Entonces tal vez nos vamos a volver a ver para prenderle fuego al sistema. Y tal vez vas a estar junto a nosotras cuidando que nadie apague ese fuego hasta que no queden más que cenizas.[5]

En el umbral de muchos mundos derramamos más lágrimas, de todas las emociones juntas, nos abrazamos hacia adentro y recibimos los abrazos de las compañeras zapatistas, de las demás compañeras que ahí estaban. Todas distintas, todas iguales, todas mujeres que luchan, esperando volver a vernos vivas y seguir luchando hasta ser mujeres "de juicio". Después de que la comandanta Miriam clausuró el encuentro se escuchó nuevamente la joven voz de Alejandra -"ahora ya pueden entrar los hombres" -seguida de muchas risas entre el público. Se anunció que el baile duraría toda la noche, como de por sí es también el modo de l@s zapatistas, y junto a los compañeros zapatistas entraron otros hombres que habían esperado afuera a sus compañeras; nos seguimos sintiendo seguras, porque seguíamos en tierra rebelde, porque junto a nuestros compañeros es la lucha.

Esa noche-madrugada salimos del caracol a las 6am, hicimos una fila en espera de abordar los autobuses que nos llevarían hasta San Cristóbal y muchas emociones se agolpaban en nuestro pecho. El amanecer volvió a iluminar para nosotras por última vez el letrero azul "Bienvenidas mujeres del mundo", mientras cargábamos nuestras mochilas y casas de campaña; algunas se tomaron fotografías, otras se veían ya muy cansadas y permanecieron en su lugar de la fila, con la mochila en la espalda. Vimos salir a las compas zapatistas, que también volvían a sus caracoles, algunas compañeras, agotadas del baile, se durmieron apenas subir al autobús, otras más no dejaron de hablar en todo el camino de regreso; éramos otras las que volvíamos. Nos despedimos para volver y luchar en nuestros mundos, en nuestros calendarios y geografías, con nuestr@s compañer@s y colectiv@s, con las demás mujeres del mundo que también luchan y resisten, con nuestras formas de ser y de vivir.

[1] Compañera de la red sudcaliforniana de las redes de apoyo al Concejo Indígena de Gobierno, quien falleció en un accidente automovilístico durante la gira del CIG.
[2] Insurgenta Erika en el discurso de bienvenida al encuentro el día 8 de marzo 2018.
[3] Ibídem
[4] Lesvy Berlín fue asesinada en las instalaciones de Ciudad Universitaria de la UNAM, su madre sigue luchando por verdad y justicia.
[5] Palabras de la compañera zapatista Alejandra en el evento de clausura del encuentro.

COLOMBIA

12 años de Encuentros de Saberes y Sabores Campesinos generan esperanza en el Valle del Cauca y se visibilizan como inspiradores para Suramérica

Por: Achiote Colectivo Agrario Abya Yala / Colombia

"Nos pronunciamos en defensa de los territorios y el fortalecimiento de las organizaciones y la unidad campesina, agraria y popular; paz, organización, unidad y territorios se constituyen en garantía para edificar justicia social que permitirá la realización integral de las históricas aspiraciones del campesinado y de los sectores populares" Declaración XII Encuentro

En agosto del 2017, la Coordinación Campesina del Valle del Cauca (CCVC), la Asociación Trabajadores Campesinos del Valle del Cauca (ASTRACAVA) y la Federación Nacional Sindical Unitaria Agropecuaria (FENSUAGRO), impulsaron en el Corregimiento de Bolo Blanco, Municipio de Pradera Valle del Cauca, el XII Encuentro de Saberes y Sabores Campesinos con prescencia de comunidades campesinas, indígenas y afros del país, instituciones departamentales, una delegación de excombatientes de las FARC (hoy partido político) e invitados de países de Europa y Suramérica.

Durante el Encuentro fue inspirador ver la apropiación del campesinado y de las organizciones étnicas del proceso de implementación de los acuerdos de Paz de la Habana y del interés por impulsar los desarrollos contemplados en el Punto 1 sobre Reforma Rural Integral en una apuesta por superar el histórico abandono del Estado con las comunidades campesinas y pueblos étnicos del país.

En medio de jornadas de debate, es notoria la diversidad del campesinado colombiano combinando escenarios de intercambio de semillas, de culinaria nativa y de productos medicinales derivados de los conocimientos ancestra-

les heredados principalmente en las manos de las mujeres campesinas, negras e indígenes. El Encuentro a la par integra torneos de juegos tradicionales, conciertos, bingos, fiesta al son de la música de guitarras, tamboras, coplas y versos, evocando la cultura que acompaña el día a día de más de 12 millones de colombianas y colombianos campesinos que viven en la ruralidad. Estos Saberes y Sabores se extienden a las grandes ciudades, juntos con los de los Pueblos Negros e Indígenas y son parte de la cotidianidad de al menos la mitad de la población del País (Ver Informe PNUD Razones para la Esperanza)

Con diálogos sobre la realidad veredal, municipal, regional y nacional, el Encuentro arrojó "Constituyentes Campesinas" que se validan cada año como un escenario de autodeterminación que reafirma la protección de la biodiversidad y la gestión colectiva del territorio bajo las Zonas de Reserva Campesina, la producción agroecológica de alimentos, y el fortalecimiento de las economías propias. Así mismo, estos mandatos contienen propuestas concretas para el desarrollo de los acuerdos de Paz como el lanzamiento de la Guardia Campesina del Valle del Cauca para la protección de derechos humanos y de resolución de conflictos en los territorios por la vía de la conciliación y el diálogo útil.(Ver Declaración Política del XII Encuentro de Saberes y Sabores Campesinos)

El proceso de acceso a tierras del Corregimiento de Bolo Blanco, sede del Encuentro, es un caso muy representativo de la lucha del campesinado Colombiano por sobrevivir en la adversidad, dado que rememora cómo arrendatarios, apareceros y jornaleros del Valle del Cauca, en pleno siglo XXI, lograron tomarse tierras del latifundio improductivo, recuperarlas o arrebatárselas al narotráfico y a los grupos paramilitares en el Norte del Valle, y convertirlos en territorios para la agricultura, la ganadería a pequeña escala, la economía campesina y el lugar para la vida digna de más de 60 familias que habitan hoy el corregimiento.

Esta lucha en Bolo Blanco ha sido destacada a nivel nacional impulsando la Cumbre Agraria Campesina Étnica y Popular y es un caso inspirador que será visibilizado internacionalmente por el Movimiento Regional por la Tierra y el Territorio, que tiene como meta investigar comparativamente 1000 casos de acceso a tierra en Suramérica evidenciando la necesidad de seguir impulsando la Reforma Agraria. La mejor noticia es que el Encuentro de Sabores y Saberes Campesinos se hace cada año y desde ya hay que prepararse para la versión XIII en este 2018.

Fotos: Marcha Patriótica Valle

BREVES

Verdad, Justicia y Reparación Socio-ambiental para Panamá

En el marco de segundo Encuentro Anual de la Red Nacional en Defensa del Agua celebrado en la Pintada Coclé se realizó un conjunto de actividades en conmemoración del día internacional de la madre tierra.

Entre las actividades programadas resaltó la audiencia popular titulada "Verdad, Justicia y Reparación Socioambiental para Panamá" organizada por Fundiccep y el Colectivo Voces Ecológicas, donde las diferentes organizaciones ambientales presentaron 19 casos entre estos los conflictos hidrocomunitarios de Chuspa, Santa María, Juan Díaz, también los conflictos territoriales como el caso de minería de Cerro Quema y otros en áreas protegidas como el del Parque Nacional Volcán Barú, Parque Nacional Darién y La Laguna de Matusagaratí. Hubo el espacio, también para escuchar sobre la criminalización a los defensores de los ríos.

La defensa del cochayuyo es autonomía alimentaria

Esta imagen enviada desde el Ngulumapu hoy conocido como Chile, muestra a los que son conocidos como cochayuyeros que llevan sus productos desde las costas de lo que se conoce como territorio Lafkenche hasta principalmente la ciudad de Temuco. Durante este año su trabajo viene siendo producto de prohibiciones de parte de los malos gobiernos locales, impidiéndoles ejercer el trabajo que han hecho por generaciones, constituyéndose parte de la cotidianidad de Temuco, así como medio de sustento de miles de familias Lafkenche.

Chiapas: Desplazamientos forzados en la zona de Los Altos

Continúan los desplazamientos forzados en la zona de Los Altos, Chiapas, como estrategia de la guerra de baja intensidad contrainsurgente. Los responsables directos del desplazamiento de familias enteras de los municipios de Chenalhó, Chalchihuitán y Aldama son grupos paramilitares financiados por los partidos políticos PVEM (Partido Verde Ecologista de México) y PRI (Partido Revolucionario Institucional). Niñ@s, ancian@s y mujeres embarazadas son las principales víctimas de esta problemática, puesto que las familias han dejado sus casas y pertenencias por temor a ser atacados por la noche por los grupos armados.

School of America Watch

No + Entrenamiento en la Escuela de las Américas

Datos Entrenamiento 2017

Países	
Belize	11
Brasil	3
Canada	2
Chile	229
Colombia	565
Costa Rica	25
República Dominicana	30
El Salvador	13
Guatemala	16
Guyana	3
Haiti	13
Honduras	108
Jamaica	3
México	41
Panamá	26
Paraguay	8
Perú	127
St Kitts	1
Suriname	1
Taiwan	2
Estados Unidos	51
Uruguay	4
Total	1,282

La Escuela de las Américas, del Ejército de EEUU, es un centro de entrenamiento que funcionó en Panamá y que sigue funcionando en EEUU.

Aquí se entrenaron la mayoría de los asesinos, represores y torturadores de nuestros pueblos.

Aquí se siguen entrenando militares y policías.

El 2001, fue rebautizada como "Instituto de Cooperación y Seguridad del Hemisferio Occidental" (WHINSEC en inglés). Sin embargo, ha continuado la represión a los movimientos sociales, la tortura y el crimen.

En EEUU también se registran asesinatos y represión contra inmigrantes y afrodescendientes.

Soldados de EEUU siguen participando en guerras de ocupación, asesinando a civiles, y torturando a sus prisioneros.

SOAWatch

Panamá

DESARROLLISMO, FAVORITISMO ECONÓMICO A EMPRESAS, DESTRUCCIÓN SIN CONTROL E IMPUNIDAD

Por: Ligia Arriaga
Movimiento Victoriano Lorenzo

Foto: Jonathan González Quiel
Máquinas dirigiendose hacia el río Chuspa. La comunidad de Paraíso y Boquerón, han detenido las máquinas por más de un año.

Los gobiernos de Panamá en estas últimas décadas se caracterizan por aplicar políticas económicas hacia un desarrollo extractivista de nuestros recursos naturales, sin compromisos ni respeto a territorios ancestrales ni siquiera a las Áreas que han sido declaradas protegidas por las leyes Panameñas .

De tal manera que los fundamentos de este desarrollo y economía de Panamá contradice de manera flagrante compromisos contraídos en Diciembre de 2015 en la reunión de jefes de Estados durante la COP21.

El compromiso con el medio ambiente se enfoca en el: "Respeto, defensa y protección del medio ambiente ('Ambiente sano para todos'). Pero lo expresado por el Presidente Varela tanto en el año 2014 ante las Naciones Unidas y en el 2015 en la COP21 ha quedado todo en papel mojado.

Actualmente la mayoría de Parques Nacionales, Refugios de Vida Silvestre, Reservas Forestales declaradas como áreas protegidas vienen siendo objeto de Concesiones maderables, como ocurre con el Parque Nacional Darién y dentro de él territorios boscosos de Tierras colectivas : Pijibasal, Bajo Lepe, Aruza, Uruseca, etc.

Situación similar ocurre con El Parque Nacional Barú. En nombre del "desarrollo turístico " también está en peligro el Refugio de Vida Silvestre, Isla Cañas (Tonosí) uno de los Sitios más importantes de anidamiento de tortugas marinas.

Otro caso: El proyecto Ley 92 de 2017 presentado por el Diputado Nelson Palma de la Comisión de Comercio y Asuntos económicos que pretende la reducción de límites del área protegida de Donoso en Colón, en donde se pretende utilizar las playas para desarrollo turístico en zona de anidamiento y reproducción de Tortugas Marinas.

El Parque Nacional Coiba considerado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO también está tocado por un proyecto que construirá un aeropuerto y otras infraestructuras que afectarán a este frágil ecosistema.

Y a todo lo expresado se suma Concesiones maderables en Darién de 25 Mil hectáreas de bosques en la Comarca Emberá -Wounaan desde el año 2005 a 25 años plazo; Concesiones de bosques en la Comarca Wargandi, que además viene afectando gravemente a la cuenca del río Chucunaque.

Y como si esto no bastara, la venta ilegal de tierras del humedal-laguna Matusagaratí a la empresa arrocera AGSE S.A. con su desagüe a través de canales, hacen que esta importante Reserva de agua y de vida, cada día agonice, a pesar de haber sido declarado Área protegida en el 2017, en la categoría " Refugio de Vida Silvestre ", también escrita sólo en el papel.

Así no se hace país, hay que amar nuestro suelo y nuestros símbolos, no en una cantaleta que se repite mecánicamente sino defendiendo, protegiendo y conservando nuestros recursos naturales , respetando los territorios ancestrales, considerando la consulta ciudadana antes de imponer un proyecto a costa del daño y perjuicio al ambiente y a poblaciones que han vivido toda su vida en determinado sitio.

RADIO ADESALAMBRAR

https://somosunamerica.org/tag/radio-a-desalambrar

Presentamos el programa radial "ADesalambrar" que nace del Encuentro Continental Somos una Abya Yala, Jóvenes Tejiendo Vida y Unidad Popular en Nuestra América. En la primera entrega se lanzo un análisis conjunto del Encuentro Continental de Jóvenes en Guatemala en relación con las amenazas de los Megaproyectos y el Extractivismo y en los caminos de esperanza se presentan las propuestas de Defensa de los Territorios y las Autonomías encuentra además noticias y análisis debates para que disfrutes de las voces polífónicas de nuestra Abya Yala.